

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?
Padres: Laura.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suen* bien o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

LAURA: Del latín *laurus*, «laurel», y, por extensión, «victorioso», aludiendo especialmente al dios griego Apolo cuyos templos se adornaban con esta planta. Desde el punto de vista cristiano, este nombre evoca el misterio de la Resurrección del Señor, su triunfo sobre el pecado y la muerte.

Beata Laura Vicuña, vg. (1891-1904), **22 de Enero:** Huérfana de padre, deja Santiago de Chile y va a vivir a Argentina, donde su madre se junta con un estanciero brutal. Sostenida por las salesianas de su colegio y por su confesor, Laura decidió consagrarse a Dios a la edad de 10 años y toma a Domingo Savio por modelo. Después ofrece su vida por la conversión de su madre. Cuando cae enferma, ella le confía su secreto. Conmovida, su madre se convierte y se confiesa. Laura muere en Junin de los Andes. Fue beatificada en 1988.

Santa Laura (+ 864), 19 de Octubre: española, abadesa de Cudeclara y mártir.

Que vuestra hija Laura, ayudada por vuestro ejemplo, viva siempre en la alegría de la Resurrección del Señor como testigo de la misma.